

# Emprendimiento social para la recuperación de saberes ancestrales: la grana cochinilla en Teotitlán del Valle

*Social entrepreneurship for the recovery of ancestral knowledge: the grana cochinilla in Teotitlan del Valle*

Irlanda Abigail Matadamas Cruz\* 

Virginia Guadalupe Reyes de la Cruz 

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Oaxaca, México

\*irlanda.mc86@gmail.com

DOI: 10.61820/dcuqa.2395-8847.2047

Fecha de recepción: 18 de septiembre del 2025

Fecha de aceptación: 23 de octubre del 2025

## Resumen

Los saberes ancestrales forman parte del patrimonio biocultural de una población, por lo que es importante su protección y salvaguarda. En ese sentido, el emprendimiento social figura como una estrategia para la promoción y rescate de técnicas milenarias. En el pueblo zapoteca de Teotitlán del Valle, Oaxaca, México, los artesanos se dedican a la elaboración de textiles de hilo de lana, en cuyo proceso de teñido utilizan un tinte natural de origen prehispánico: la grana cochinilla. Si bien esta técnica ha perdido popularidad en la actualidad, resulta pertinente fomentar su continuidad debido a que contribuye al manejo sostenible de la producción textil en el pueblo. Ante esto, se llevó a cabo un estudio de corte cualitativo-descriptivo que consistió en realizar visitas a la localidad para observar elementos del cotidiano y desarrollar un grupo focal. Como resultado, se creó un modelo de emprendimiento social que recupera la acción transformadora de actores sociales con el fin de rescatar y promover sus saberes ancestrales. Adicionalmente, impulsa el desarrollo comunitario al permitir que los habitantes transformen su propiedad social a través de la preservación de estos saberes.

**Palabras clave:** emprendimiento social, patrimonio biocultural, rescate, técnicas milenarias



## Abstract

*Ancestral knowledge forms part of the biocultural heritage of a population, therefore, it is essential for protection and safeguarding. In this sense, social entrepreneurship emerges as a strategy for promotion and revitalization of ancient techniques. In the Zapotec village of Teotitlan del Valle, Oaxaca, Mexico, artisans make a living from producing wool textiles, which are dyed with grana cochinilla, a prehispanic natural pigment. Even though this technique has become less popular, its promotion is still relevant for its contribution to the sustainable management of textile production in the community. This qualitative-descriptive study aimed to observe everyday life in this place through a series of visits and the development of a focus group. As a result, a social entrepreneurship model was created that recovers the transformative action of social actors in order to rescue and promote their ancestral knowledge. Additionally, this model fosters community development, enabling the inhabitants to transform their social assets by preserving this knowledge.*

**Keywords:** ancient techniques, biocultural heritage, rescue, social entrepreneurship

## Introducción

En las últimas décadas, el emprendimiento social ha sido relevante en el desarrollo de proyectos productivos con impacto social, puesto que atiende las necesidades de grupos específicos. Para la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2008), la promoción del trabajo decente entre los pueblos indígenas consiste en propiciar formas económicas que favorezcan la productividad y la competitividad en actividades conciliadas con alta calidad de empleo, desarrollo social y sostenibilidad ecológica.

De la misma manera, la OIT afirma que dicha promoción se debe realizar respetando la diversidad de los pueblos y sus cosmovisiones. Bajo esta premisa, se puede constatar que se reconoce a los pueblos originarios como los únicos actores que salvaguardan los territorios y contribuyen a la disminución de los efectos del cambio climático.

Por su parte, el estado de Oaxaca se distingue por un amplio abanico de comunidades reconocidas por elementos culturales como su arte, lengua materna, gastronomía, mercados tradicionales, danzas, zonas arqueológicas y saberes que constituyen el patrimonio de cada pueblo. Al mismo tiempo, también se caracteriza por una fuerte migración, como sucede en la población de Teotitlán del Valle.

Esta localidad se posiciona a nivel nacional e internacional en la producción de tapetes hechos con fibras (lana) y tintes naturales, en gran medida, debido a la construcción de la carretera Panamericana en 1948. Además, el auge del turismo internacional a partir de la década de los cincuenta y los programas implementados por el gobierno federal favorecieron la promoción de las artesanías indígenas (Stephen, 2005).

En cuanto al fenómeno migratorio, Teotitlán del Valle forma parte de los movimientos de personas zapotecas que desde el distrito de Tlacolula comenzaron, a mediados de los años cincuenta, a trasladarse al área de Los Ángeles (Ruiz Balzola, 2014). Este desplazamiento ha contribuido a los emprendimientos de la comunidad y ha fortalecido la infraestructura de los talleres de artesanos y artesanas, puesto que los migrantes colaboran con obras para la localidad.

A partir de este contexto, se identificó que en Teotitlán del Valle algunos artesanos y artesanas todavía poseen un saber ancestral que aplican en el proceso de elaboración de tapetes de lana: la técnica natural de teñido con grana cochinilla. Así, esta investigación se desarrolló mediante un diseño metodológico de tipo cualitativo-descriptivo, con la intención de abordar los principales resultados del emprendimiento social como una estrategia para el rescate y promoción de saberes. El trabajo permitió destacar la importancia de un emprendimiento con impacto social para artesanos y artesanas de esta población.

## Marco teórico

El término patrimonio biocultural ha sido tendencia en las últimas décadas. De acuerdo con Toledo *et al.* (2019), es la suma de diferentes definiciones de patrimonio y otros significados relacionados, como diversidad biológica, genética, lingüística, cognitiva, agrícola y paisajística. En otras palabras, es la variedad de enfoques de vida y las diferentes cosmovisiones que conviven en el mundo, en este caso concreto, en México.

En antropología, cuando nos referimos a cultura, consideramos la pluralidad de formas mediante las cuales el ser humano responde a los retos de la cotidianidad, así como las interpretaciones que fundamenta y legitima de acuerdo con su visión del mundo o cosmovisión. Esto nos permite hilvanar los conocimientos y la distribución de los diferentes campos del saber, que aún distan mucho de ser comprendidos en su totalidad (Peña Sánchez y Hernández Albarrán, 2013).

De todas las expresiones que emanan de una cultura, los conocimientos sobre la naturaleza conforman una dimensión

especialmente relevante, pues reflejan la acuciosidad y riqueza de observaciones sobre el entorno realizadas, mantenidas, transmitidas y perfeccionadas a través de largos periodos, sin las cuales la supervivencia de los grupos humanos no hubiera sido posible. Esta sabiduría –también conocida como *saberes*– se trasmite de generación en generación y es descrita como imprescindible (Toledo y Barrera Bassols, 2008). En la actualidad, son los hombres y las mujeres que conforman nuestros pueblos indígenas quienes poseen estos conocimientos, los cuales forman parte de un patrimonio comunitario que, en ocasiones, se ve amenazado con desaparecer.

Ante esta situación, puede surgir una nueva perspectiva compleja de la identidad de identidades, en la que se coopera en la construcción de un proyecto en conjunto con otras identidades para gestionar un patrimonio común en pro de su preservación (Alguacil Gómez, 2004). Para tal fin, los actores sociales que manejen dicho patrimonio deben ser únicamente los propios miembros de su comunidad.

Los saberes ancestrales están enfocados en la medicina, gastronomía, silvicultura, construcción, artesanías, lenguas originarias, técnicas de conservación, microclimas, producción y alimentación, agricultura y riego, entre otros (Carranza Patiño *et al.*, 2021). Estas prácticas nos hacen reflexionar sobre la importancia de revalorizarlos como “un modo de conciencia basado en el lugar, una manera-lugar específica de otorgarle sentido al mundo” (Escobar, 2005, p. 75).

Se busca la utilidad práctica de ese legado generacional, visto como formación de vida que permite el desarrollo de valores sociales como el compartir, la cooperación y la solidaridad con los habitantes del pueblo. Asimismo, la conservación ambiental se logra bajo la ancestralidad, que va desde el saber agroecológico hasta el uso de tintes naturales en la elaboración de sus artesanías (Suárez Luque y Rodríguez, 2018).

Lo que se aborda aquí es el involucramiento territorial y cultural en el reconocimiento de la sabiduría que puede reconfigurar prácticas no visibles. En primera instancia, esto genera agencia por parte de los actores locales y hace cada vez más efectivo el proceso de descentralización; además, propicia un mayor aprendizaje significativo con saberes propios de la región, provechosos para su desarrollo (Salazar Jasso y Cogco, 2022).

Según los reportes ofrecidos por el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART, 2020), las poblaciones artesanas oscilan desde 1,179 personas en Yucatán; 24,888 en Chiapas; 46,072 en Estado de México; hasta 451,837 en

Oaxaca, siendo este último el estado con mayor número de este padrón. Este elemento identitario se construyó a partir de emprendimientos de auténticas piezas de arte, la presencia del turismo internacional y el fenómeno migratorio que se manifiesta en comunidades rurales.

Muchos microempresarios indígenas trabajan activamente para que sus culturas no se pierdan; han visto en sus negocios una forma de mantener sus tradiciones, más allá de una manera de ganarse la vida (González del Pino, 2021). Cabe destacar que la comunidad es generadora de sus propios recursos, fortalezas y potencialidades (Ospina Ramírez, 2018). En consecuencia, el emprendimiento asociativo se posiciona como uno de los pilares más destacados y con mayor repercusión en la actividad comercial del sector primario, secundario y terciario (estos dos últimos en menor cuantía). En el nivel secundario se encuentran los negocios indígenas (manufactura artesanal), forjando valor agregado y sustentabilidad a la economía de sus demografías locales y regionales (Rivas, 2018).

De acuerdo con datos del Censo Económico 2019, los sectores que concentraron más unidades económicas en la comunidad Teotitlán del Valle fueron: Industrias Manufactureras (740), Comercio al por Menor (270) y Servicios de Alojamiento Temporal y de Preparación de Alimentos y Bebidas (41) (Data México, 2020). Los talleres dedicados a la elaboración de tapetes se encuentran en el rubro de Industrias Manufactureras, mientras que la categoría de Preparación de Alimentos y Bebidas incluye restaurantes que ofrecen comida ancestral. En esta última, destaca el restaurante Tlamanalli, liderado por la mayora Abigail Mendoza, quien ha logrado posicionarse a nivel nacional e internacional como representante sobresaliente de la gastronomía.

Es relevante considerar el regreso de los migrantes a la comunidad para participar en las fiestas y proyectos iniciados e impulsados desde el norte. Las negociaciones en torno a las cooperaciones y las remesas están sujetas a la lógica de la comunidad, quienes principalmente las destinan para obras que se consideren necesarias o para fiestas patronales (Ruiz Balzola, 2014). Es así como este fenómeno fortalece los emprendimientos de artesanas y artesanos, ya que el dinero proveniente del extranjero se invierte en actividades relacionadas con la producción artesanal.

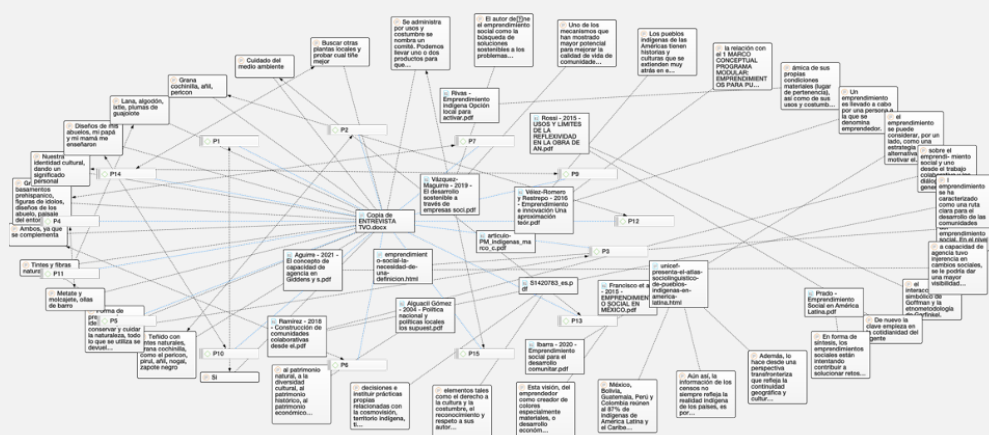
## Metodología

El presente trabajo es un estudio de corte cualitativo-descriptivo realizado a partir de visitas de observación participante en Teotitlán del Valle, Oaxaca, donde se recopilaban elementos del cotidiano. Además, se desarrolló un grupo focal conformado por tres artesanas, un artesano y la regidora de Educación y Cultura. Los participantes fueron seleccionados a través de recomendaciones de los miembros de la población y se consideró como único criterio que se tratara de personas que actualmente utilizan la técnica de grana cochinilla para el teñido de sus textiles de lana.

Posteriormente, se elaboró una red con el programa Atlas.ti (Figura 1), creada con citas (teóricas o empíricas) y códigos basados en las respuestas de las y los participantes del grupo focal. Para ello, se utilizó una guía de preguntas abiertas que fue de apoyo durante la discusión. Las redes representan posibles entramados entre los códigos y las citas que enmarcan dichas repuestas, de acuerdo con el cuerpo teórico, como se muestra a continuación:

Figura 1.

Modelo de red



**Fuente:** elaboración propia con información obtenida de Atlas.ti, mayo del 2023

Uno de los aspectos más relevantes que las y los artesanos expusieron durante el grupo focal fue la importancia del rescate y promoción de los saberes ancestrales. Señalaron que bajo una dinámica generacional, y hablando aún zapoteco como lengua materna, han logrado transmitir los saberes de los abuelos y padres a su descendencia. Manifiestan que es parte de su identidad plasmar algunos símbolos prehispánicos y replicar los diseños propios de sus abuelos en cada tapete que elaboran.



En relación con lo anterior, indicaron que comparten sus saberes desde una vinculación con el mundo natural que les rodea. Expresan sus formas de cuidado hacia la naturaleza (agua y plantas que utilizan en sus procesos), lo social (formas de organizarse al interior del taller y de la población) y lo espiritual (su visión del mundo y de prácticas del cotidiano), elementos que para ellos simboliza un equilibrio.

Enfatizaron que, si obtienen de la naturaleza bienes (propiedad social) y los transforman mediante saberes ancestrales para su beneficio común, deberían devolver del mismo modo algo a la tierra. Esta concepción es una manera de cambiar la visión eurocentrista, como bien lo señalan autores como Toledo *et al.* (2019), Alguacil Gómez (2004), Ospina Ramírez (2018), González del Pino (2021) y Rivas (2018). Las y los artesanos colocan, muy a su forma, la vida comunitaria al centro, aspecto presente en el análisis de la red, donde se encontró relación entre las citas de esos estudiosos y los códigos que resultaron de las respuestas del grupo focal.

Por consiguiente, su actuar en el cotidiano se visualiza como su capacidad de agencia: articulan saberes ancestrales de un pueblo originario con acción transformadora propia de los actores sociales de Teotitlán del Valle. Generan una dinámica para el desarrollo de su localidad, orientada al bien común, que impacta en las actividades productivas y sociales derivadas de sus prácticas comunitarias.

En las redes conceptuales y estructurales que resultaron del programa Atlas.ti se hacen explicativas las interpretaciones, pues permiten nombrar los elementos que pueden apoyar, complementar, argumentar o concluir el modelo de emprendimiento social para el rescate de los saberes ancestrales. Entre estos elementos se incluye el patrimonio común y compartencia de los artesanos y artesanas, los bienes naturales de la comunidad (propiedad social), la sabiduría ancestral transmitida de generación en generación y la pertenencia a un pueblo originario zapoteco. Al mismo tiempo, se cumple con la finalidad del rescate y promoción de los saberes, técnicas y usos asociados con acciones transformadoras de los actores sociales, lo que genera impacto social en el desarrollo comunitario. Así, se diseñó un modelo de emprendimiento social para artesanos y artesanas cuyo objetivo es el rescate de la técnica ancestral de la grana cochinilla.

## Resultados y discusión

El posicionamiento que tienen los tapetes de lana en el mercado nacional e internacional (Estados Unidos, Canadá, Europa, Corea del Sur, entre otros países), los cambios vertiginosos de los precios en el mercado de los tintes naturales y el cambio brusco de las condiciones climatológicas para la producción de la grana cochinilla influyen en que los artesanos tomen decisiones sobre el cómo hacer más eficiente su producción. Sin embargo, ello implica sacrificar la etapa de teñido, dejando en desuso el tinte ancestral conocido como grana cochinilla.

De ahí surgió la propuesta de un modelo de emprendimiento social para los artesanos y artesanas que funcione como una forma de rescate y promoción de esta técnica ancestral de teñido durante la elaboración de textiles (tapetes). Enfrentar el desuso o pérdida total de este tipo de conocimiento requiere valorizar los saberes ancestrales en la producción de diseños originales y sostenibles.

Es importante destacar que dicho tinte se remonta a la época de la conquista de la Nueva España: en ese entonces se producían pigmentos naturales para la industria textil. El tinte principal era la cochinilla, el palo y el añil, posicionándose así como la segunda materia prima de exportación de la Nueva España, después del oro y la plata. Posteriormente, las poblaciones que lo producían incursionaron en utilizarlo para teñir las artesanías que comenzaron a diseñar.

Gracias a las nuevas tendencias para un desarrollo sostenible en los mercados y al crecimiento específico de sus consumidores que buscan productos de origen natural –en pro del cuidado del medio ambiente– relacionados con la higiene y la salud, entre otras cosas, se ha generado el contexto ideal para recuperar las prácticas sustentables que en algunos casos se han dejado de aplicar.

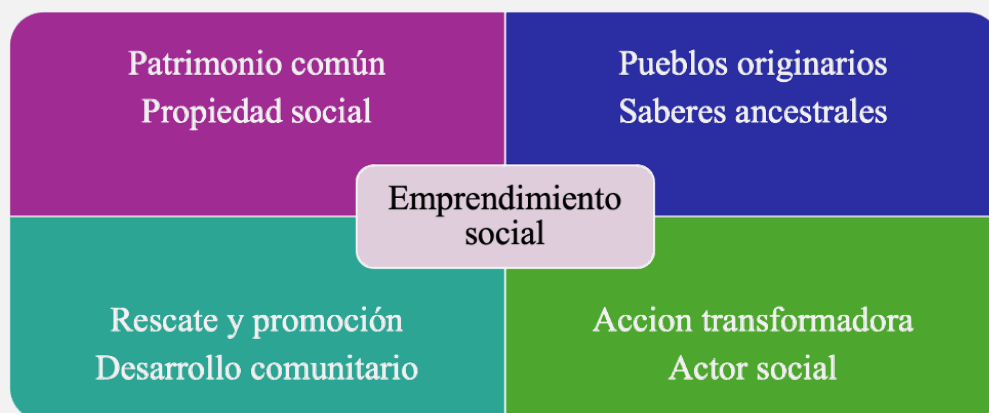
La utilización de la grana cochinilla como alternativa de gran impacto medioambiental y económico, sumada al factor cultural de quienes cultivan nopal para la crianza de este insecto y actúan como los guardianes de la producción y empleo de ese tinte tanpreciado, forma parte de su patrimonio identitario y memoria histórica. Así, para la recuperación de esta valiosa técnica, diseñamos una propuesta de modelo de emprendimiento social (Figura 2).

Esta propuesta apunta no solo a la generación de micronegocios sostenibles al interior de una localidad, sino que también puede resultar en la creación de proyectos que empoderen a una población y fortalezcan ese patrimonio identitario que ya poseen. Con ello, se promueve un desarrollo comunitario sustentable y se transmite un legado único a futuras generaciones.



Figura 2.

Emprendimiento social para la recuperación  
de saberes ancestrales



**Fuente:** elaboración propia con información obtenida  
de la investigación de campo, abril del 2023

El emprendimiento social consiste en la recuperación de un elemento importante del patrimonio común como pueblo originario. En este caso, se trata de la actividad productiva generacional de tapetes de lana teñidos con tintes naturales. Cabe señalar que este patrimonio no solo es heredado para reproducirse de generación en generación, sino que también funciona como un escalón para establecer una dinámica social, cultural y espiritual.

Esa actividad productiva se realiza con un manejo sustentable, ya que es el resultado de la transformación de la propiedad social (plantas que crecen en su entorno) que la naturaleza brinda a la comunidad. En este proceso, los y las artesanas se enmarcan en la configuración y el mapeo de los recursos que hay en su territorio, para posteriormente crear el tejido y llevarlo hacia otras localidades vecinas.

Nos referimos a propiedad social, no a insumos ni materias primas, porque se trata de elementos vinculados a la tierra que deben respetarse. Una nopalera crece cerca de los talleres donde se elaboran los tapetes; después se infesta y nace la plaga grana cochinilla que, al alcanzar la madurez adecuada, es recolectada y secada. Posteriormente, se tritura en herramientas también ancestrales, como el metate o chirmolera, elaboradas de piedra por otra población vecina (Figura 3). Previamente, los artesanos y artesanas preparan la lana sobre la cual comenzarán el proceso de teñido, mientras reflexionan sobre el diseño que llevará su tapete, como figuras geométricas o grecas de la zona arqueológica.

Figura 3.

Recolección de la grana cochinilla



**Fuente:** elaboración propia con información obtenida  
de la investigación de campo, abril del 2023

Este saber ancestral fue transmitido de generación en generación, desarrollándose así una dinámica transgeneracional. Como resultado de esos procesos de aprendizaje, surgieron talleres artesanales con una estructura productiva propia y un fuerte arraigo cultural de quienes aún conservan esta técnica.

Es importante recuperar esos saberes ancestrales mediante una acción transformadora de quienes poseen los conocimientos, propiedad social, y el aporte y suma de sus capacidades entre los diferentes miembros de la población para asegurar la obtención de este tinte natural-ancestral. Los mismos artesanos y artesanas son los actores sociales, protagonistas del rescate de saberes milenarios, tanto de la técnica como de las herramientas utilizadas durante el proceso. Además, reactivan y revalorizan las actividades productivas de las localidades de donde obtienen sus herramientas.

El impacto social se manifiesta en el valor social generado a partir de la transformación de la propiedad social disponible, cambio que es posible gracias al esfuerzo y experiencia que se posee al interior de la población. Esto permite continuar con la transmisión de conocimientos a los más jóvenes y enriquecer su cultura mediante obras de arte valuadas tanto por el arduo esfuerzo que implica su elaboración como por su carácter amigable con el medio ambiente y por la proyección de elementos culturales, simbólicos y de la cosmovisión local. Las capacidades creativas se transfieren de padres a hijos, incorporándolas con elementos de origen zapoteca y su visión del mundo. De este

modo, además de reproducir el conocimiento técnico ancestral, se replican códices prehispánicos, figuras geométricas complejas, representaciones florales o de pájaros, así como creaciones propias con diseños imaginativos.

**Figura 4.**

Exposición de tapetes en el Centro Cultural Comunitario



**Fuente:** elaboración propia con información obtenida de la investigación de campo, abril del 2023

Ese desarrollo comunitario, además de representar un crecimiento económico, es un impulso para rescatar y promover lo que por derecho les pertenece. Con emprendimientos sociales se refleja el capital social y el fomento de la participación social de las personas que se dedican a una actividad productiva. Para eso, es necesario que tengan por objetivo el beneficio común y no únicamente aspectos económicos.

El rescate y la promoción son el detonante para impulsar procesos de aprendizaje de la cultura que alberga Teotitlán del Valle, con el fin de mantener vigencia de los conocimientos y saberes ancestrales, así como del entorno y las actividades productivas.

## Conclusiones

Del territorio en el cual habitamos y coexistimos con la naturaleza surge un vínculo que en algunas comunidades sigue resistiendo. Ante la necesidad de otorgar un valor agregado a los bienes materiales e inmateriales provenientes de la biodiversidad de los pueblos originarios, así como generar un impacto social en las actividades desarrolladas en el seno de

estas comunidades, se plantea un enfoque diferenciador en este modelo de emprendimiento.

Este emprendimiento se basa en el uso respetuoso, eficiente y sustentable de la biodiversidad. Desde esta perspectiva, los habitantes reconstruyen su contexto y recuperan tanto el don como la inspiración que el territorio les ofrece. Materializar el uso de la técnica de grana cochinilla implica recuperar un saber ancestral que, además, es sustentable y amigable con el medio ambiente. De ahí la importancia de promover su rescate.

En este contexto, los insumos que ofrece la naturaleza no se conciben simplemente como materia prima, sino más bien como elementos naturales valiosos que se deben respetar y cuidar. Esta propiedad social, que se utiliza para crear piezas de arte que forman parte de la comunidad, permite valorizar el trabajo de los y las artesanas que elaboran tapetes, junto con los aspectos sociales, ambientales y espirituales que rodean su producción. Esto incluye cosmovisiones, significados y símbolos, lo que evidencia la riqueza cultural y conexión profunda entre la localidad y su entorno natural.

Teotitlán del Valle constituye un ejemplo para otras poblaciones con características bioculturales similares. Es una fuente de motivación para saber enfrentar esquemas de desigualdad y para valorar las piezas artísticas que resultan de la transformación de elementos naturales, espirituales, simbólicos y de inspiración en obras únicas y originales. De lo anterior, surgen quehaceres que permitirán trabajar bajo esquemas de capital social para beneficio común y, de esta forma, evitar el saqueo de conocimientos y saberes, la desvalorización del trabajo, así como el clientelismo y asistencialismo de políticas públicas que, en lugar de beneficiar, permean la cultura de los pueblos.

Por último, cabe señalar la función de los actores sociales –habitantes globales, migrantes, artesanos y artesanas, cocineiras tradicionales, entre otros– quienes contribuyen a transformar su contexto. Estos ciudadanos del mundo desempeñan un papel crucial en la dinámica social, puesto que aportan habilidades, conocimientos y enriquecimiento cultural. La migración, el turismo y la exportación de tapetes, consecuencias de la globalización, propician que la comunidad se involucre en un mercado capitalista. Sin embargo, es posible contrarrestar los efectos negativos con una iniciativa de emprendimiento social sustentable que genere beneficios colectivos.

## Referencias

- Alguacil Gómez, J. (2004). Política nacional y políticas locales: los supuestos de la solidaridad. *Polis. Revista Latinoamericana*, 7. <https://journals.openedition.org/polis/6255>
- Carranza Patiño, H.M., Tubay Moreira, M.F., Espinoza Briones, H.B. y Chang Muñoz, W.L. (2021). Saberes ancestrales: una revisión para fomentar el rescate y revalorización en las comunidades indígenas del Ecuador. *Journal of Science and Research*, 6(3), 112-128. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5659722>
- Data México. (2020). *Teotitlán del Valle. Municipio de Oaxaca*. Gobierno de México. Recuperado el 24 de mayo del 2023 en <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/teotitlan-del-valle>
- Escobar, A. (2005). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o posdesarrollo? En E. Lander (Comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías. (2020). *Diagnóstico situacional del sector artesanal en México durante el período de la pandemia por el COVID19*. Gobierno de México. Recuperado el 18 de octubre del 2022 en <https://www.gob.mx/fonart/documentos/diagnostico-situacional-del-sector-artesanal-en-mexico-durante-el-periodo-de-la-pandemia-por-el-covid19>
- González del Pino, C. (2 de septiembre del 2021). *Emprendedora indígena empieza una nueva vida lejos de la violencia*. Fundación Microfinanzas BBVA. <https://www.fundacionmicrofinanzasbbva.org/34388/>
- Organización Internacional del Trabajo. (2008). *Programa modular: emprendimientos para pueblos indígenas*. Centro Internacional de Formación de la OIT. <https://www.oitcinterfor.org/node/6245>
- Ospina Ramírez, D.A. (2018). Construcción de comunidades colaborativas desde el diseño y el emprendimiento endógeno. *Revista EAN*, (84), 63-77. <https://doi.org/10.21158/01208160.n84.2018.1917>
- Peña Sánchez, E.Y. y Hernández Albarrán, L. (2013). *Entre saberes ancestrales y conocimientos contemporáneos*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Recuperado el 16 de octubre de 2025 en <https://difusion.inah.gob.mx/publicaciones/libros/2299.html>
- Rivas, R.D. (2018). La artesanía: patrimonio e identidad cultural. *Revista de Museología "Kóot"*, (9), 80-96. <https://doi.org/10.5377/koot.v0i9.5908>
- Ruiz Balzola, A. (2014). Construyendo Teotitlán: migrants, gringos and ethnographers. *AIBR, Revista de Antropología Iberoamericana*, 9(1), 53-74. <https://doi.org/10.11156/aibr.090104>
- Salazar Jasso, A. y Cogco C., A. (2022). Saberes rurales en el sistema educativo mexicano: significados comunitarios en el noreste del país. *Revista de Ciencias Sociales*, (172), 109-124. <https://doi.org/10.15517/rcs.v0i172.49938>



- Suárez Luque, J.C. y Rodríguez, M. del C. (2018). Saberes ancestrales indígenas: una cosmovisión transdisciplinaria para el desarrollo sustentable. *Novum Scientiarum*, 3(7), 71-82.
- Stephen, L. (2005). *Mujeres Zapotecas*. Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/9780822387510>
- Toledo, V.M. y Barrera Bassols, N. (2008). *La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Junta de Andalucía/Icaria Editorial.
- Toledo, V.M., Barrera-Bassols, N. y Boege, E. (2019). *¿Qué es la diversidad biocultural?* Universidad Nacional Autónoma de México. [https://patrimoniobiocultural.com/archivos/publicaciones/libros/Que\\_es\\_la\\_diversidad\\_biocultural.pdf](https://patrimoniobiocultural.com/archivos/publicaciones/libros/Que_es_la_diversidad_biocultural.pdf)